

EDUCACIÓN Y LIDERAZGO EMPRESARIAL



PATRICIA STUART

Decana de la Facultad de Ciencias Empresariales y Económicas de la Universidad de Lima

El liderazgo está basado en empoderar a las personas y movilizar recursos (encontrarlos y asignarlos) para lograr un propósito. Un líder con valores y con una visión que inspire a otros a dar lo mejor de sí mismos debe contar, además, con un plan que guíe a las personas que tiene a cargo a lograr la visión de futuro para la empresa.

¿Cómo educar para el liderazgo? Los primeros pasos se dan en la casa, son los padres los primeros líderes que el niño conoce y cuyos valores asume para sí mismo, así como su visión del mundo. Al entrar al sistema educativo, el líder es el maestro en el aula. Los maestros serán los líderes que transmiten conocimientos y aprendizajes que nos acompañan por el resto de nuestras vidas. Aquí debo hacer hincapié en el trabajo conjunto que debe desarrollar el sector privado y el público. Esta alianza es trascendental ya que el presupuesto asignado al Ministerio de Educación para alcanzar una educación de calidad es insuficiente y son los directores de los centros educativos los responsables de este proceso de mejora continua.

Si logramos capacitar a los directores de los centros escolares para orientarlos al logro de los objetivos de calidad educativa, construirán un modelo de enseñanza en la escuela que ofrezca oportunidades a los alumnos que definen el carácter y el sentido de futuro que caracteriza a los líderes. Estos direc-

tores serán los primeros en mostrar y convencer a los maestros y alumnos cómo lograr que una comunidad educativa, que después será una empresa o nación, haga su mayor esfuerzo para conseguir, sea cual sea el entorno en el que se desenvuelve, el cambio hacia la excelencia.

El maestro-líder debe inyectar en sus alumnos una visión del mundo en la cual es posible superar los problemas y frustraciones gracias al esfuerzo, a pesar de los problemas familiares, sociales y económicos que existen en nuestro país. Es la base de la que partimos en la educación superior donde tomamos la posta, ofreciendo desde los cursos de fundamentos de los negocios, la importancia de la integridad, sostenibilidad y el diálogo para poder convertirse en agentes positivos de cambio en la esfera empresarial.

Otro aspecto primordial es la formación en gestión de las personas. Esto pues una de las principales características del líder es desarrollar la capacidad de trabajar en equipo, la comunicación asertiva, fluida y dinámica, cuyos fundamentos deben darse en la etapa escolar, así como poseer herramientas para negociar y resolver conflictos. Desde este punto, el soporte que las universidades brindan a los alumnos en sus iniciativas de voluntariado y trabajo social es vital, ya que disponen de una oportunidad para poner todo lo aprendido en las aulas al servicio de los demás.